

**LA RELACIÓN DE COLOMBIA E ISRAEL: EL TERRORISMO COMO LÍNEA
TRANSVERSAL.**

Autor

ANGIE NATALIA PARRA PALACIOS

Tutor: RAFAT AHMED GHOTME GHOTME

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

**FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y
SEGURIDAD**

PROGRAMA DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS

BOGOTÁ D.C

2021

Resumen.

La presente producción escrita, pretende analizar las interacciones entre Colombia e Israel y como estas derivaron en una estrecha relación de aliados que se determinó a través del ámbito militar promoviendo el intercambio de armamento. A su vez, esta relación bilateral se estableció con el fin de responder a la necesidad de ambas naciones por disuadir la amenaza del terrorismo. Es por esto, que se toma como caso de estudio el periodo presidencial de Álvaro Uribe, considerando que su gobierno, se centró en buscar la estabilidad y la seguridad de un país afectado por el conflicto armado haciendo frente a grupos terroristas como las FARC, por tanto, la relación con Israel se fortaleció en términos militares que reprodujeron en Colombia patrones de violencia israelí, los mismos que son ejecutados contra el pueblo palestino por parte de las Fuerzas de Ocupación de Israel. A partir de ello, Colombia se ha configurado como el principal aliado de Israel en la región. También es importante considerar que en la formación de esta relación han intervenido factores sistémicos y domésticos que se tocaran en el desarrollo del trabajo.

Palabras Clave: Terrorismo, asistencia militar, intereses, seguridad, violencia.

Abstract.

This written production aims to analyze the interactions between Colombia and Israel and how these resulted in a close relationship of allies that was determined through the military sphere promoting the exchange of weapons. In turn, this bilateral relationship was established in order to respond to the need of both nations to deter the threat of terrorism. This is why the presidential period of Álvaro Uribe is taken as a case study, considering that his government focused on seeking stability and security in a country affected by the armed conflict by facing terrorist groups such as the FARC, for Therefore, the relationship with Israel was strengthened in military terms that reproduced in Colombia patterns of Israeli violence, the same ones that are executed against the Palestinian people by the Israeli Occupation Forces. Based on this, Colombia has become Israel's main ally in the region. It is also important to consider that in the formation of this relationship, systemic and domestic factors have intervened that were involved in the development of work.

Key Words: Terrorism, military assistance, interests, security, violence.

Introducción.

Las dinámicas internacionales contemporáneas constriñen las relaciones que se configuran entre los países, razón por la cual los Estados se encuentran en la búsqueda constante de sus intereses en otros escenarios más allá de su zona de influencia natural. La peculiar relación entre Israel y Colombia da muestra de ello, más que nada en el marco de la lucha contra el terrorismo, un punto que tienen en común ambos Estados. Para estudiar tal interacción es fundamental situarse en dos contextos: En primer lugar el conflicto armado colombiano, específicamente en el periodo de mandato de Álvaro Uribe Vélez que para la época atravesaba uno de sus momentos más álgidos intensificado por las constantes manifestaciones de violencia tanto por las Farc como por el gobierno de turno, en segundo lugar, el escenario israelí, que teniendo en cuenta su estrategia de ocupación en el territorio palestino ha perseguido sus objetivos a través de la promoción de la violencia contra lo que este gobierno considera terrorismo con el fin de posicionarse como un Estado legítimo; de modo que el apoyo israelí hacia Colombia en un momento tan crítico del conflicto no es una mera casualidad, viene dado por intereses políticos, que buscan legitimar sus acciones ante los ojos de la comunidad internacional.

En consecuencia, a través de la relación que Israel ha forjado con Colombia este ha logrado ampliar sus intereses en América Latina, una región en la que su influencia es limitada, pero que, con el respaldo de Colombia, su país aliado, Israel ha conseguido proyectar sus intereses nacionales en otras latitudes. Además, es importante resaltar la amplia afinidad de estos dos países con Estados Unidos, razón por la cual tanto Israel como Colombia constituyen su relación en medio de los intereses estadounidenses, buscando así el respaldo de esta potencia en el escenario internacional, con la intención de asegurar un aliado con una gran proyección de poder. Todo esto confluye en el valor que se le otorga a la seguridad en estos países, y por consiguiente hacerle frente a la amenaza que ha significado para ellos el fenómeno del terrorismo y su capacidad de adaptación.

A través de cuestiones como las buenas prácticas, la cooperación militar e intercambio comercial, Israel logró conformar una relación bilateral sólida con Colombia. Es relevante analizar entonces ¿Qué intereses determinan la relación entre Israel y Colombia en el

periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez y como estos corresponden al contexto de la Guerra Global Contra el Terrorismo?

Para ello, el presente trabajo escrito busca abordar la temática desde el nivel de análisis sistémico y del subsistémico, con el propósito de analizar las dinámicas internacionales, en este caso tomando la interacción entre Israel y Colombia como un fenómeno al cual se le pretende dar una descripción que explique la realidad desde el entendimiento profundo de los procesos de cooperación que han comprendido esta relación. Siguiendo a David Singer (1961) el enfoque sistémico busca interiorizar el impacto del sistema internacional sobre la relación entre los dos actores (Colombia e Israel). Del mismo modo, el enfoque subsistémico propicia un estudio de tipo comparativo, es decir, se trata de estudiar las particularidades de los actores desde el punto de vista doméstico, contemplando variables como la estructura interna, los intereses y las necesidades internas.

En adición, se pretende estudiar esta relación siguiendo los preceptos de Gideon Rose (1998), continuando con la lógica sistémica y doméstica, bajo la teoría del realismo neoclásico. El autor en mención, argumenta que la influencia de la política exterior formulada por un Estado está determinada por su lugar en el sistema internacional y por sus capacidades de poder, esto, haciendo referencia a un actor internacional como Israel, bastante representativo en el sistema internacional en términos de poder y capacidad de agencia, que usó esto a su favor para formular su política exterior hacia Colombia. Además, Rose recalca la importancia de estudiar el comportamiento de los Estados individuales, contemplando las variables que intervienen a nivel de la unidad, es decir de casa Estado.

Por este motivo, se pretende plantear una respuesta al interrogante anterior desde una óptica analítica, bajo una metodología cualitativa. Entonces, el trabajo se divide en cuatro apartados. El primero describirá algunos antecedentes relevantes que han definido la relación israelí con Colombia considerando que el periodo de interés es el del mandato de Álvaro Uribe Vélez. El segundo apartado pretende identificar las variables que intervienen en la relación Israel-Colombia en periodo presidencial de Álvaro Uribe con el objetivo de interiorizar las razones que han motivado una relación tan estrecha en el espacio temporal señalado, tomando en cuenta que los actores involucrados se han relacionado bajo el discurso antiterrorista. El tercer punto a señalar, es el papel que juega Estados Unidos en la

relación colombo- israelí. En el último apartado, se relatarán los hechos que terminaron por establecer la relación de Israel y Colombia hoy en día luego de las relaciones que constituyó Uribe con el gobierno de Israel, en diversas formas de cooperación.

Antecedentes de la Relación Bilateral entre Israel y Colombia.

La política israelí, se ha caracterizado por buscar aliados en el sistema internacional y Colombia no ha sido la excepción, de hecho, se ha categorizado como su principal socio en la región. Uno de los elementos fundamentales que han delineado esta relación han sido los acuerdos comerciales y acuerdos de cooperación en general. Concretamente en 1965 y 1967 Colombia e Israel establecieron un convenio de cooperación técnica y un convenio comercial respectivamente (Cancillería de Colombia, s.f). Estos aseguraron tanto el acercamiento de Israel a la región, como sus intereses de índole comercial y económico. Así, fue como el gobierno israelí forjó una proximidad que luego se reflejaría en el ámbito militar y de defensa. Incluso la agenda israelí se proyectó en Colombia a través de poder blando, esto lo demuestra el Convenio de Intercambio Cultural entre la República de Colombia y el Estado de Israel suscrito el 11 de junio de 1962, que, de hecho, es vigente en la actualidad.

Por otro lado, es relevante mencionar que la política colombiana hacia Israel y Palestina en la década de los 60, pasó por una fase de contradicciones entre la defensa de los derechos palestinos y la colaboración con Israel (García, 2019). Así es como Colombia de manera estratégica fue neutral ante la violencia que vivían los palestinos por parte de las fuerzas de ocupación israelíes, considerando que el gobierno colombiano no se manifestó ante la comunidad internacional al respecto, lo cual se interpreta como una complicidad implícita a la perpetuación del conflicto en el territorio de Palestina, haciendo caso omiso a ratificar al pueblo palestino como un territorio legítimo en el cual la ocupación israelí pasaba por encima de las normas internacionales. Partiendo de este hecho, es posible manifestar que Israel tomaría tal actitud por parte del gobierno de Colombia como un acto silencioso de apoyo, que daría paso a conformar diversas formas de asistencia entre estos.

De manera análoga, García (2019) enuncia que en la etapa comprendida de 1998 a 2018, la posición colombiana dio un giro evidentemente proisraelí, acompañado de una sobreentendida hostilidad hacia la población palestina. Entonces, la participación israelí se incrementó en el territorio colombiano. De allí, la injerencia en el conflicto armado colombiano fue ostensible, razón por la cual dentro del intercambio comercial acelerado la industria militar fue una característica intrínseca de este.

Como se mencionó en líneas anteriores, un antecedente fundamental para estudiar las relaciones colombo-israelíes es la forma que tomaron los factores militares y de defensa convirtiéndose en los principales motivos de intercambio y cooperación, verbigracia, la adquisición de los aviones de combate Kfir y fusiles de asalto Galil, fabricados en Israel y usados por las fuerzas militares de Colombia. Desde la década de los 80 Colombia hizo más evidentes sus alianzas con Israel, según el periódico Voz, La Verdad del Pueblo (1993) Colombia formalizó un contrato por 87 millones de dólares con Israel, por la compra de 105.000 fusiles Galil (Ver anexo 1). Frente a las negociaciones de armas que serán importadas por Colombia, Israel pretendía sacar provecho, es por esto que los israelíes comprarían a Colombia 2.2 toneladas de carbón en un periodo de cuatro años además de la posibilidad de comprar petróleo y aumentar el comercio del café para el periodo de 1988 (BDS Colombia, 2013). Por lo tanto, desde hace tiempo Israel tenía claro que sería beneficioso buscar contigüidad con Colombia, para generar un instrumento de cooperación que respaldara uno de los campos que mejor domina: la guerra, fomentando su industria militar, que por cierto desde aquella época ya era bastante robustecida, por lo cual era importante buscar clientes que necesitaran de su industria bélica y el conflicto colombiano era la ocasión perfecta. Por tanto, no es coincidencia que estos dos gobiernos coexistan a través de la cooperación netamente militar, puesto que, por su situación interna, Colombia empezaba a invertir sus recursos en el gasto de tipo militar.

A causa de la intensificación del conflicto en Colombia, Andrés Pastrana, presidente de 1998 al 2002, prácticamente duplicó la inversión en el ámbito militar dirigido a acabar con las Farc y el narcotráfico, además de reestablecer el orden económico y social en Colombia que había sido seriamente afectado. Por consiguiente, acordó el renombrado Plan Colombia con Estados Unidos, en el cual el gobierno estadounidense tenía como finalidad

la asistencia militar y económica para erradicar el terrorismo y las drogas en Colombia, que por demás en su periodo de ejecución coincidió con la doctrina de seguridad estadounidense en cuanto a la promoción de la Lucha Global Contra el Terrorismo. Dentro de este contexto se concede la facultad para legalizar las actividades de empresas privadas y sus mercenarios en territorio colombiano aprestadas por el gobierno de Israel (Calvo,2004) este último aspecto será contrastado en el texto más adelante.

La principal causa de resaltar el Plan Colombia y su nexo con Israel, es que este panorama fue propicio para que el gobierno israelí encontrara dos puntos de confluencia en cuanto a su relación con Colombia: El primero, la estrecha cooperación de Colombia con Estados Unidos, que es uno de los principales aliados de Israel a nivel internacional gracias a su condición de potencia global. En segundo lugar, la imperante necesidad de Colombia por acabar con el terrorismo, y con ello, Israel lograría cooperar de manera más eficiente, para respaldar a Colombia en cuestiones militares.

Sobre la atmósfera colombiana, Israel como aliado generó una imagen tácitamente negativa, debido a la controversia que causó la intrusión de Yair Klein, un exmilitar y mercenario de origen israelí, en el entrenamiento de grupos armados irregulares, conocidos en Colombia como paramilitares. Propietarios rurales y narcotraficantes vinculados con el cartel de Medellín, recurrieron a la empresa de seguridad israelí Hod He'hanitin (Spearhead Ltd) para entrenar paramilitares, este proceso de preparación estaba a cargo de ex oficiales del ejército israelí y del Mossad, entre estos el teniente coronel Yair Klein (Calvo, 2004). Por su parte, el medio periodístico Verdad Abierta (2012) asegura que testimonios de paramilitares reconocen que el entrenamiento de mercenarios internacionales, como Klein, fue resultado de la incapacidad del Ejército y del gobierno para responder por vías legales a la guerrilla a finales de los 90. Tal argumento, sería materializado años más tarde por las acciones violentas que se darían en el gobierno Uribe, frente a campesinos armados contra la guerrilla presuntamente respaldados por el gobierno. Respecto al caso Klein, este mencionó en una entrevista que la policía lo había contratado, no obstante, quedó impune para la justicia y sociedad colombiana.

Álvaro Uribe Vélez: La lucha contra el terrorismo con un aliado como Israel.

La evidencia histórica ha demostrado que tanto Colombia como Israel tienen algo en común: derrotar grupos terroristas y apoyar a los países que están en contra del terrorismo como parte de una doctrina de política exterior. Esto como se ha demostrado en el apartado anterior ha derivado en diferentes factores de cooperación.

Con la llegada de Álvaro Uribe al poder en el 2002, quedaría demostrada una relación entre Israel y Colombia en la que el punto gravitacional sería el intercambio de armamento e inteligencia militar propiciado por Israel con el fin de contribuir a Colombia en la salida del conflicto armado, que era uno de los puntos centrales de campaña presidencial de Álvaro Uribe. Promoviendo entre la población un movimiento más activo en contra del terrorismo y los grupos insurgentes, por ende, tanto las fuerzas militares como civiles se verían envueltos en este conflicto que si bien tuvo resultados (aparentemente), saltó varias cuestiones de Derechos Humanos intensificando la realidad de la violencia que habitaba en Colombia. Lo anterior, se daría bajo la lógica de la denominada Seguridad Democrática, que según el Plan Nacional de Desarrollo 2002- 2006 es el ejercicio de una autoridad efectiva, que sigue las reglas, contiene y disuade a los violentos, además de estar comprometida con el respeto a los derechos humanos y la protección y promoción de los valores, la pluralidad y las instituciones democráticas. No obstante, uno de los lineamientos más fundamentales, fue el desarrollo de una ofensiva militar amplia y sistemática contra los grupos guerrilleros, principalmente contra las Farc (Marín, 2016). Basado en esta estrategia militar es que en sus años de mandato Uribe cree conveniente invertir más en gasto militar, y su aliado israelí, basado en sus intereses, apoyaría al gobierno colombiano.

Por ejemplo, el fusil Galil se situó como una de las armas más utilizadas por las fuerzas militares en Colombia, tanto así que la fabricación se comenzó a realizar en territorio colombiano. Indumil obtuvo los recursos necesarios para empezar a producir este armamento por parte del gobierno nacional obteniendo la patente israelí de este instrumento militar. Un grupo de delegados colombianos viajó a Israel para recibir capacitación, luego representantes israelíes estuvieron en Colombia para encargarse de que todo el proceso fuese óptimo (El Tiempo, 2006) En otras palabras, una vez Álvaro Uribe se estableció en el

poder, se trazó una alianza para que Colombia empezara a producir este fusil, a través del modelo de producción israelí, lo que afianzaría mucho más la relación de asistencia militar.

Años después la estrategia implementada en el gobierno Uribe para la producción de estos fusiles israelíes sería tan exitosa, que el mismo Israel comenzó a importar este armamento producido por Colombia, convirtiéndose en el cliente más significativo para la industria militar colombiana (Ver anexo 2). En el año 2009 el cliente más representativo “Israel Weapon Industries I.W.I.” según un informe de Indumil (2010) adquirió 3.350 unidades del Kit Subensamblado Fusil Galil Cal. 5,56 mm que representaron una venta de \$2.852.570.500 pesos. Esto claramente benefició a la industria colombiana productora de indumentaria militar, dotando de recursos al gobierno para continuar en el fortalecimiento en la capacidad militar para vencer el terrorismo, además de involucrarse en la industria de defensa exportando este fusil a otros países además de Israel, señalando que Colombia se convirtió en el único productor de este fúsil gracias al su aliado israelí.

Cabe resaltar, que la conexión con Israel no sólo se basa en el fusil Galil, también en la época presidencial de Álvaro Uribe se realizaron numerosas contrataciones específicamente con la compañía Israel Aerospace Industries Ltd, estas se basaron en el suministro de armamento y defensa. Dentro de esos contratos se destaca la compra de 13 aviones K-fir, un contrato por aproximadamente 162 millones de dólares (Padilla,2009). Es importante señalar que Israel poseía una gran ventaja respecto a otros países que estaban en la lista de esta licitación, es decir que a través de la especial relación de Colombia con Israel se antepusieron ciertas circunstancias que antecedian la cooperación entre estos, ante otros países con los que Colombia si bien es cierto mantenía relaciones sólidas no eran tan prósperas como la que se había conformado con Israel. Además, es preciso señalar en el gobierno Uribe, uno de los objetivos fundamentales era mejorar la capacidad militar, es por ello que el gasto militar aumentó drásticamente y con esto las compras de armamento a Israel (Ver anexo 3).

De manera tal que, uno de los principales vínculos entre el gobierno colombiano y el israelí fue la guerra, particularmente su afán por combatir el terrorismo con resultados efectivos. Además de rectificar su posición en cuanto a la desaparición del terrorismo a nivel internacional, esto, haciendo referencia a la doctrina de seguridad estadounidense de

la Guerra Global Contra el Terrorismo. Además, el gobierno colombiano acordó la compra de drones fabricados por Israel, probados estratégicamente en 2008 y 2009 en Gaza durante la Operación Plomo Fundido, para misiones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento contra las FARC (Field,2017). Reafirmando esto, el estrecho vínculo comercial y militar entre Colombia e Israel, que fue regido a través de la guerra contra el terrorismo y la lógica de acabar con este estratégicamente. Entonces, mediante la experticia de Israel para preservar la seguridad nacional, Colombia configuró ciertas estrategias del modelo militar israelí para hacer frente a grupos guerrilleros.

De lo anterior, es importante señalar que estos intercambios de armamento provenientes de Israel fueron bastante controvertidos, puesto que en el territorio israelí la indumentaria militar importada por Colombia se consideraba obsoleta. El ministro de defensa de la época Juan Manuel Santos, afirmó que antes que convertirlos en desechos, a Colombia le convenía, por ahorro y por las necesidades del conflicto interno (Padilla,2009). A través de la reciprocidad es que la relación entre Israel y Colombia se trazó. Israel vio la oportunidad de sacarle ventaja a un armamento que ya no le convenía usar en contra del pueblo palestino, razón por la cual Colombia decide comprarlo tomando en consideración sus necesidades y bajo esa oportunidad es que Israel ofrece a Colombia enviar delegados israelíes para el mantenimiento y revisión de este armamento. No obstante, las críticas fueron numerosas, ya que presuntamente esta contratación se rigió bajo varias irregularidades, más que nada por las constantes fallas por ejemplo de los aviones K-fir.

Es claro, que el enfoque del gobierno de Álvaro Uribe en su mandato fue la seguridad, precisamente por ello fortalecer las relaciones exteriores era algo fundamental. Por lo cual Israel fue un actor clave en los intereses del gobierno colombiano. Como se ha venido manifestando, el sector militar y de defensa fue un factor esencial para el gobierno Uribe, para lo cual, la contratación de compañías militares y de seguridad privadas tendrían un gran auge en dicha presidencia, con el fin de contribuir en la lucha contra el terrorismo en el marco del conflicto armado interno. De ahí, que dichas entidades privadas funcionaran como un apoyo a la labor del Ejército Nacional. Ciertamente, Estados Unidos fue el principal apoyo para Colombia en razón del intercambio militar, Israel se constituyó en un aliado excepcional.

En síntesis, la presencia de compañías privadas israelíes fue indudable, más que nada en el segundo periodo presidencial de Uribe. De hecho, Perret (2009) sostiene que en 2007 el Ministerio de Defensa Colombiano contrató militares privados provenientes de Israel, con la intención de mejorar la inteligencia, los procesos de comando y las misiones de control realizadas por las fuerzas colombianas. En contraste, el mismo autor, resalta que gracias a la contratación de una compañía israelí por 10 millones de dólares se dio con éxito un operativo en contra del campamento donde se encontraba el "Negro Acacio" comandante de las FARC. Este hecho se originó en la Operación "Sol Naciente".

De acuerdo a esto, las estrategias militares israelíes también fueron un aporte por parte de este gobierno a Colombia. Por ejemplo, en la denominada Operación Jaque, ejecutada en Colombia en el año 2008 para liberar secuestrados en cautiverio por las FARC, Israel tuvo bastante presencia. Este apoyo, involucró varios expertos en seguridad del gobierno israelí, además fue coordinada por Global CST una compañía de seguridad israelí, propiedad del ex jefe de operaciones del Estado Mayor, el general de brigada Israel Ziv, y el brigadier Yossi Kuperwasser (Melman, 2008). La asistencia israelí en esta operación resaltó su apoyo en la lucha contra grupos considerados terroristas, poniendo mayor acento al significado de las fuerzas militares y como estas recobran la "estabilidad" en una nación, siguiendo los paradigmas de seguridad efectuados por la Fuerzas de Ocupación Israelí en contra de Palestina, principalmente en su contienda con grupos como Hamas o Hezbolá.

De modo que, la experiencia israelí en la guerra contra el terrorismo, significó un gran aporte a las fuerzas militares colombianas, más que nada en operaciones especiales, en las cuales los israelíes realizaron un trabajo de campo en Colombia, visitando varias unidades militares, para llegar un diagnóstico sobre la situación colombiana. Esto fortalecería aún más la relación bilateral, aumentando la influencia israelí que se perfiló como determinante en el contexto del conflicto interno colombiano. Sin embargo, las tácticas utilizadas por las Fuerzas de Ocupación Israelíes han demostrado la constante violencia y el abuso de autoridad, además de la persecución hacia palestinos inocentes por presunción de vínculos con el terrorismo. Frente a esto, Colombia no tardaría en reproducir ciertos aspectos como estos, destacando las denuncias por violaciones a los Derechos Humanos como las ejecuciones extrajudiciales generando un grave impacto a las víctimas del conflicto.

Conviene enfatizar, que, si bien el aumento de gasto militar y la interacción con Israel fue un punto central para enfrentar el terrorismo, la violencia se hizo cada vez más evidente, como resultado se registraron alrededor de 50 mil desapariciones forzadas, 117 mil homicidios, 967 masacres, 56 mil amenazas, 3520 torturas, en el periodo de 2002 y 2010 (Fundación Paz y Reconciliación -SIPARES, 2019). Entonces, preservar la seguridad a como de lugar, dio espacio para que asuntos cuestionables como el paramilitarismo tomaran una representación significativa en uno de los momentos más ásperos del conflicto armado. Tales circunstancias, reafirmarían la idea de la seguridad hacia la población civil, para legitimar acciones que representaban una escalada de la violencia, pero que al mismo tiempo aparentemente acababan con la amenaza del terrorismo que era una de las principales pretensiones de Álvaro Uribe con el desarrollo de su “Política de Seguridad Democrática”. Entonces, de acuerdo a este este escenario la relación entre Colombia e Israel se hace beneficiosa para ambos países promoviendo un discurso de seguridad a cambio de acabar con el fenómeno del terrorismo. Como lo argumentó en algún momento el general Ziv:

Los ayudamos a prepararse para luchar contra el terrorismo. Los ayudamos a planificar operaciones y estrategias y desarrollar fuentes de inteligencia. Eso es bastante, pero no debería llevarse demasiado lejos (I. Ziv, Haaretz, Julio 4 de 2008)

Es necesario destacar, que Israel ve en Colombia un aliado singular en Latinoamérica, que además le hace tener cierta ventaja para opacar la influencia iraní en esta región. Esto se traduce en la estrategia israelí para ganar superioridad más allá de su zona de influencia natural y constreñir la actuación iraní. En efecto, según la Embajada de Israel en Colombia (2012), Israel es el principal aliado comercial de Colombia en Medio Oriente, comprendiendo el 80% de los intercambios que se realizan con este territorio.

Estados Unidos: El punto de confluencia de la relación bilateral entre Colombia e Israel.

Durante el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez, la relación con Estados Unidos se reafirmó, si bien desde los mandatarios que fueron predecesores de Uribe ya existía una relación bastante consolidada en razón del Plan Colombia, con el apoyo estadounidense para acabar con el terrorismo, Uribe buscaría aumentar sus lazos con este país para

encontrar un respaldo internacional en cuanto a sus actuaciones contra el terrorismo en Colombia. Por tanto, la relación entre Estados Unidos y Colombia se ha constituido en el plano militar a través de rasgos como el narcotráfico y el terrorismo que han afectado tanto a Colombia como a Estados Unidos, el gobierno colombiano entonces, ha sido un aliado fiel del país norteamericano, sirviendo a sus intereses en Latinoamérica.

Por su parte Israel, ha contado constantemente con el apoyo estadounidense en el escenario internacional, a través de diversas formas de interacción que han respaldado las acciones israelíes en el territorio de Palestina. Israel se ha caracterizado por ser uno de los aliados más importantes para Estados Unidos según sus intereses en Medio Oriente. Por tanto, Estados Unidos ha significado el aseguramiento de los intereses israelíes y viceversa, para lo cual el terrorismo también ha sido un respecto determinante en la agenda de política exterior de estos países.

Cabe resaltar entonces, que un factor central para referirse a la relación entre Israel y Colombia, es la posición de adherencia por parte de Colombia con Álvaro Uribe en el poder a la Guerra Global contra el Terrorismo otorgándole una connotación de amenaza terrorista al conflicto armado con las FARC. De manera tal que la asociación de intereses estadounidenses y colombianos añadiendo a la ecuación el papel de Israel hace que se cree un triángulo estratégico entre estos tres (Peckell, 2020). En el plano militar, esto contribuye a la justificación de determinadas estrategias militares, para los tres países que en su momento combatieron el terrorismo puesto que les significó una amenaza importante para su estabilidad tanto a nivel regional como a nivel internacional.

Partiendo de lo anterior, Israel prácticamente se preocupó por mantener estas relaciones bajo una premisa militar, por tanto, la estrategia israelí consistió en preservar un aliado imprescindible, es decir, Estados Unidos asociándose con Colombia, un país que además de sus necesidades internas también está en pro de los intereses estadounidenses. Utilizando a su favor tanto los atentados del 11-S como el desesperado manejo que Álvaro Uribe le dio al conflicto interno colombiano, Israel encontró un soporte para promover su causa en el marco internacional y de esta manera transformar su conflicto en el conflicto de los países que también enfrentan situaciones similares (Bernal, 2014). De igual forma, Colombia de la mano de Álvaro Uribe se encargaría de demostrar ser un aliado valioso para Estados Unidos,

para lograr dar cabida a sus acciones en contra de las FARC. El apoyo del gobierno colombiano a la invasión ejecutada por Estados Unidos en Iraq en el año 2003 reitera esta afirmación. Acciones como estas darían fuerza al discurso antiterrorista del presidente Uribe, legitimando actos que incluso significaban una violación a los Derechos Humanos. Todo esto justificado bajo la idea de la GWOT sumado al incondicional apoyo de Israel. Bernal (2015) detalla que:

Colombia e Israel se alinearon tras identificarse mutuamente como agentes-antiterroristas (...) La consolidación de la alianza fue impulsada porque ambos países se reconocieron como participantes de la GWOT y víctimas de esta amenaza, lo cual se tradujo en un incremento en la cooperación militar entre ambas naciones. (J. Bernal, 2015. p. 91)

Estados Unidos, por consiguiente, ha sido el principal proveedor de armamento militar y entrenamiento de este tipo tanto para Colombia como para Israel. La conceptualización en torno a la guerra contra las drogas, narcoguerrilla y el contraterrorismo por parte de Estados Unidos ha sido un punto central de contacto con Colombia e Israel (Field, 2017). Lo que alimenta esta relación tripartita, que a través de cooperación militar se fortaleció, poniendo de manifiesto las diversas facetas que adquirió la seguridad para estos países, además para Colombia resultaba fortuito internacionalizar su conflicto, además de lograr asistencia militar para perseguir los intereses de Álvaro Uribe en cuanto a la seguridad nacional. Aquí, la coincidencia fundamental entre ambos países: tanto Colombia como Israel son los principales aliados estratégicos de Estados Unidos en sus respectivas zonas continentales y los mayores receptores de ayuda y respaldo militar estadounidense, por tanto, constituir una relación se traduce en objetivos comunes, más que nada en la contienda contra el terrorismo a nivel doméstico y global.

Luego de Uribe: Una relación heterogénea.

Es esencial, tener presente que los dos mandatarios que se han posicionado en la presidencia luego de los periodos de Álvaro Uribe Vélez, han tenido bastante afinidad política con este. Esto haciendo referencia Juan Manuel Santos e Iván Duque (actual presidente de Colombia). Ellos continuaron consolidando la relación con Israel que había sido fortalecida por Uribe, centrándose en el ámbito comercial sin descuidar el factor

militar. Lo anterior, estaba antecedido por las exportaciones hacia Israel de productos como carbón, café, esmeraldas y flores, mientras que las importaciones colombianas provenientes de Israel se concentran en productos manufacturados y de alta tecnología.

En la presidencia de Juan Manuel Santos, cabe resaltar dos aspectos clave: En el 2013 el establecimiento de un trato económico preferencial a través de un TLC y el reconocimiento inesperado y silencioso por parte de Colombia respecto a la soberanía del pueblo palestino. Sin duda estos dos sucesos trajeron consigo varias cuestiones motivo de discusión en la relación con Israel.

En primer lugar, el controversial TLC negociado en 2013. Cabe aclarar, que este no entró en vigor es esta época, sin embargo, fue una iniciativa del gobierno de Santos, precisamente para afianzar la relación con Israel en otros campos comerciales. Básicamente lo que se pretende con este acuerdo es fortalecer los lazos comerciales de ambos países incrementando la cooperación económica a través de la remoción de las barreras no arancelarias. Este TLC, además, permitiría a Israel un acceso preferencial al mercado colombiano, así como la reducción en los costos de transacción y el aceleramiento en los procedimientos aduaneros (Ministerio de Comercio Colombia, s.f). En adición, el tratado contempla que el 70 por ciento de las exportaciones de un país al otro queden exentas de tasas aduaneras y barreras arancelarias, un porcentaje que se ampliará a la totalidad del comercio dentro de diez años (Diario Portafolio, 2013). Es importante mencionar, que gracias al activo intercambio de indumentaria militar entre estos países, se reconoció que para ambos gobiernos sería beneficioso aumentar los intercambios comerciales de manera oficial, en otras palabras el alto compromiso y la amistad de años entre las partes facilitó tales negociaciones, sin embargo con la entrada en vigor de este acuerdo en 2020 se demostraría que los beneficios no eran tan numerosos, además de dejar mal posicionado al Estado colombiano frente a la comunidad internacional por apoyar de tal manera a Israel.

El segundo hito de importancia, fue el reconocimiento a la soberanía palestina sobre su territorio, históricamente contendido con Israel. El 3 de agosto de 2018 Juan Manuel Santos el presidente de Colombia, decidió reconocer a Palestina como un Estado libre, independiente y soberano. El alcance de esta decisión implicó no solo una contrariedad en la relación Israel-Colombia, sino que también alejó a Colombia de la lógica estadounidense

de no reconocer al Estado palestino. Sumado a esto, Colombia fue el último país de América del Sur en reconocer la condición de Estado legítimo a Palestina, ya que años anteriores había sido constreñido por su situación de aliado tanto de Israel como de Estados Unidos. De manera tal, que, incluso para el pueblo palestino, tal reconocimiento fue un punto de disgusto, ya que se hizo de manera prácticamente clandestina teniendo en cuenta el valor simbólico que tiene este acto por parte de otros países para Palestina. Este acontecimiento, dejó un panorama político incierto, ya que se dio días antes de que el presidente Iván Duque se posesionara como presidente, por tanto, el nuevo gobierno debió definir cual sería su posición frente a Israel y la violencia que viven los palestinos por parte de la ocupación israelí.

Una vez que Duque estuvo a la cabeza del gobierno colombiano desde 2018, no tardó en demostrar que quería continuar la estrategia de reintegrar las relaciones con Israel, tal y como lo había hecho Uribe en su época presidencial, cabe anotar que, Iván Duque se ha caracterizado por ser seguidor e interlocutor de las acciones políticas de Uribe, lo que le dio bastante fuerza política en las elecciones presidenciales, por tanto, su gobierno ha estado supeditado a los conductos políticos de este personaje.

Bajo la denominada “Economía Naranja” propuesta por Iván Duque, que pretende el desarrollo económico del Colombia, Israel se ha configurado como uno de los socios principales. Israel es líder a nivel global en innovación y emprendimiento, por lo cual colabora con Colombia en proyectos como como “Innpulsa” una agencia creada por el gobierno para apoyar y promover el crecimiento empresarial a través de la innovación proveniente de Israel (Peckel,2018). En otras palabras, para Iván Duque, Israel tiene un gran valor y, por ende, establecer lazos estrechos con este país le traerá grandes beneficios para sus intereses, tal como lo visionó Álvaro Uribe en su época de presidente.

Por otra parte, un punto de discordia ha sido la ratificación del TLC con Israel, si, el tratado que se venía negociando desde 2013. Este acuerdo de tipo comercial no sólo reafirma el apoyo colombiano a Israel en el escenario internacional, sino que pone a Colombia en una posición indiferente frente a las víctimas palestinas que a diario son oprimidas. Además, se afirma que esta relación comercial es negativa para Colombia puesto que es más lo que se le compra que lo que se le vende a Israel (BDS Colombia,

2020). De acuerdo con esto, el tratado niega de alguna manera algunas resoluciones de Naciones Unidas frente al comercio israelí y su relación con otros países, en adición desconoce la soberanía palestina en su territorio mientras que le otorga fuerza a la idea de la legitimidad de Israel en los territorios ocupados. Es preciso señalar que, esto se interpreta como un reconocimiento implícito a Israel, demostrándolo así, el hecho de que el TLC se firmó en Jerusalén, con lo cual el gobierno colombiano tácitamente reconoce a Jerusalén como sede de gobierno de Israel (BDS Colombia, 2020). Es importante mencionar que, Israel tiene el monopolio de servicios públicos en la Palestina ocupada y muchos de los productos que supuestamente provienen de Israel en realidad han sido producidos en los territorios ocupados, normalizando en Colombia la sistemática violación de Derechos Humanos en Palestina por parte de Israel.

Cabe resaltar, que el negocio de las armas sigue siendo vigente, tal como cuando Álvaro Uribe estaba en el poder, es por esto que se considera que la relación actual también se ha determinado por el intercambio de armas a partir de las materias primas colombianas exportadas a Israel. Conviene hacer hincapié en el intercambio de nuevas tecnologías para la guerra, como por ejemplo drones y aviones no tripulados. Que como se ha evidenciado en Palestina son utilizados para el espionaje de la población civil. En Colombia ha ocurrido de forma similar. Un informe de BDS América Latina (Boicot, Desinversiones y Sanciones a Israel) manifiesta que:

Los campesinos denuncian la utilización de armas militares como los drones para enfrentar protestas sociales. De hecho, esta arma estaría no solo utilizándose contra movimientos sociales en el Catatumbo, sino que podría estarse implementando también en el oriente de Colombia, donde la policía mantiene estos vehículos como sistema de vigilancia (BDS América Latina, 2018. p.36).

Justamente dentro el TLC, se establece el intercambio de armamento, lo que infringe la Ley 1782 de 2016 que ratifica el Tratado sobre el Comercio de Armas de Naciones Unidas, en la cual se establece la solicitud a los Estados de no transferir armas si existe un riesgo preponderante a que estas contribuyan o menoscaben la paz y la seguridad, cometiendo o facilitando violaciones graves a los derechos humanos (BDS Colombia, 2020). Para el caso colombiano, es claro que luego de los tratados de paz con las FARC, la violencia se ha desencadenado por parte de las disidencias y los grupos armados ilegales

que además son objetores del crimen organizado transnacional, con lo cual se pone en evidencia un panorama adverso para Colombia, vulnerable a la violación sistemática de Derechos Humanos, por tanto, la relación con Israel en cuestiones militares fomenta patrones de violencia.

Conclusiones.

Para finalizar, es posible destacar que la histórica relación entre Israel y Colombia se ha determinado a partir de la lucha contra el terrorismo, por ende, su principal variable de convergencia ha sido el campo militar, más allá de un intercambio de indumentaria militar, los lazos entre estos países se han trazado bajo un discurso de acabar con el fenómeno del terrorismo, por ende, internacionalizar sus conflictos bajo su relación bilateral parece provechoso para ambos, sumado al hecho de que ha sido una oportunidad para potencializar sus negocios. Conviene señalar, que bajo la perspectiva de legitimar acciones violentas ante la comunidad internacional es que estos dos países han generado alianzas. Israel vio en Colombia un aliado que no solamente serviría a sus intereses, sino que a través del tiempo ha mantenido una relación fuerte con Estados Unidos, que siempre ha respaldado sus acciones en Palestina.

Desde el enfoque sistémico, es posible identificar e ilustrar diversos elementos, tal como relación de poder hegemónica que estos dos países sostienen con Estados Unidos, que dominados bajo la lógica discursiva de la Lucha Mundial Contra el Terrorismo fueron motivados a generar alianzas que respondieran a su interés por acabar con grupos terroristas, los cuales tomaron una connotación realmente negativa incitada por Estados Unidos en el escenario mundial, de hecho, se le otorgó una atribución de amenaza global al fenómeno del terrorismo, impactando esta variable de origen sistémico dentro de las lógicas domésticas, mayormente en los países que se enfrentaban a esta problemática a nivel interno.

Conforme a la afirmación anterior, los países que habían sido afectados por el terrorismo se vieron en la necesidad de generar mayor interacción con otros países que a su vez se enfrentaban a la misma necesidad tal como se expuso en el caso de la relación de Israel y

Colombia, fomentando la responsabilidad imperante de preservar tanto su seguridad como la seguridad internacional, ampliando con ello sus capacidades militares, para responder a factores subsistémicos como el conflicto armado interno para la situación colombiana, sumado a requerimientos internos como una sociedad fragmentada por la violencia y el consenso con la población civil por disuadir a los grupos terroristas. Desde la perspectiva israelí, un factor subsistémico de amplia relevancia son las amenazas internas a las que se enfrenta, como el pueblo palestino en la búsqueda por la reivindicación de sus derechos y el retorno a su territorio, además de enfrentarse a grupos como Hezbolah y Hamas producidos por el descontento de los palestinos violentados. Tales aspectos de procedencia sistémica y subsistémica responden al establecimiento de la política exterior proyectada por ambos agentes: Colombia e Israel, constriñendo sus acciones en cuanto a la interacción producida entre estos.

En contraste, es evidente que Israel utilizó su capacidad de agencia y su posición de poder en el sistema internacional para establecer una relación provechosa con Colombia, teniendo en cuenta que a partir del contexto es que los Estados se relacionan, es este caso centralizando el terrorismo como una circunstancia que hace parte de la realidad a nivel interno de cada uno de los dos Estados en estudio, siendo una variable que interfiere en la relación de Israel y Colombia, de la cual Israel asume que su poder material relativo, esencialmente el militar es un factor taxativo para hacer de Colombia un aliado representativo para sus intereses.

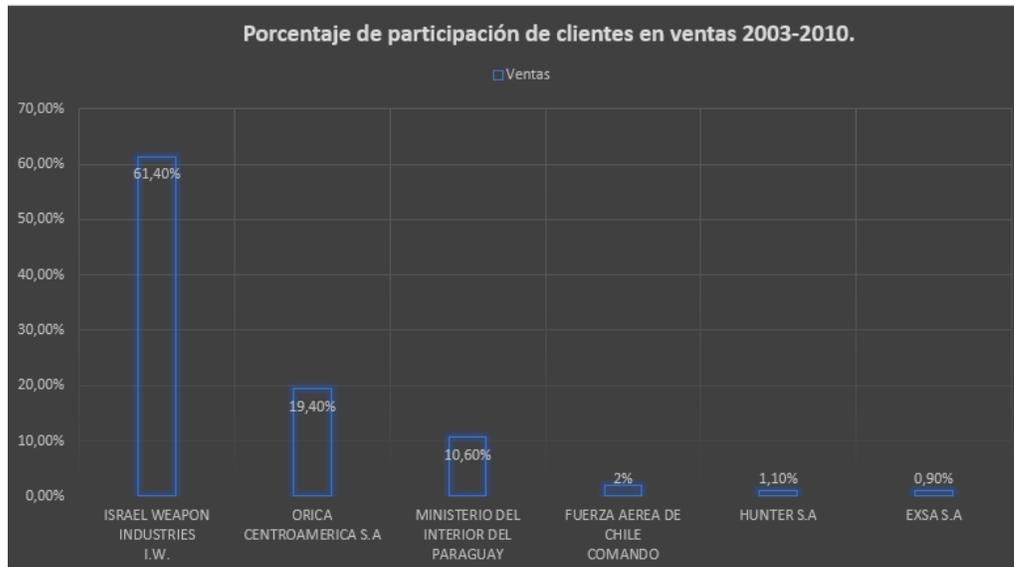
Por otro lado, es relevante señalar que, mediante la compra y venta de armamento, así como el entrenamiento a fuerzas militares públicas, privadas y otros presuntamente irregulares como los paramilitares, Colombia se ha convertido en un referente militar para Estados Unidos. Respecto a Israel, su apoyo militar al conflicto armado ha fomentado ciertos patrones de violencia que han terminado por afectar el tejido socio-político en Colombia. Es decir, a través de su acercamiento con Colombia se han aproximado ciertas tácticas que ha usado Israel en Palestina con el fin de suprimir cualquier forma de insurgencia, aunque claro está que fenómenos como las fuerzas armadas irregulares no pueden crearse sin apoyo del Estado.

Por su parte Colombia ha sido cómplice del terror que viven los palestino día a día, normalizando las prácticas violentas que ejecutan las Fuerzas de Ocupación Israelís, ejerciendo la violación sistemática de Derechos Humanos contra el pueblo palestino desde el siglo XX. Colombia ha sido neutral frente a esta situación, más que nada en el gobierno Uribe en donde los intercambios comerciales y de material bélico se intensificaron, manifestando pleno apoyo a la situación de violencia, tomando en consideración que el instrumental militar utilizado por Israel es experimentado y ensayado en acciones tiránicas en la desocupación forzada de los palestinos en su territorio por parte de los colonos israelís, principalmente en la Franja de Gaza y Cisjordania. Armas, que el gobierno colombiano ha usado en medio del conflicto, no sólo para contener el ascenso de grupos insurgentes, sino también para reprimir civiles en las zonas periféricas del país, tal como sucede en Palestina.

Además, para Israel es importante establecerse en América Latina, expandiendo sus intereses en una geografía estratégicamente beneficiosa, en medio de una competencia por el poder con Irán, ejerciendo un contrapeso en sus posiciones de poder no sólo a nivel regional sino también en el escenario internacional. Desde el punto de vista colombiano, este busca algo de protagonismo mediático en Medio Oriente. Al igual que Israel se fortalece militarmente como aliado de Estados Unidos en el Medio Oriente, Colombia lo hace en América del Sur, persiguiendo sus intereses y su agenda de seguridad nacional de manera análoga en sus respectivas regiones.

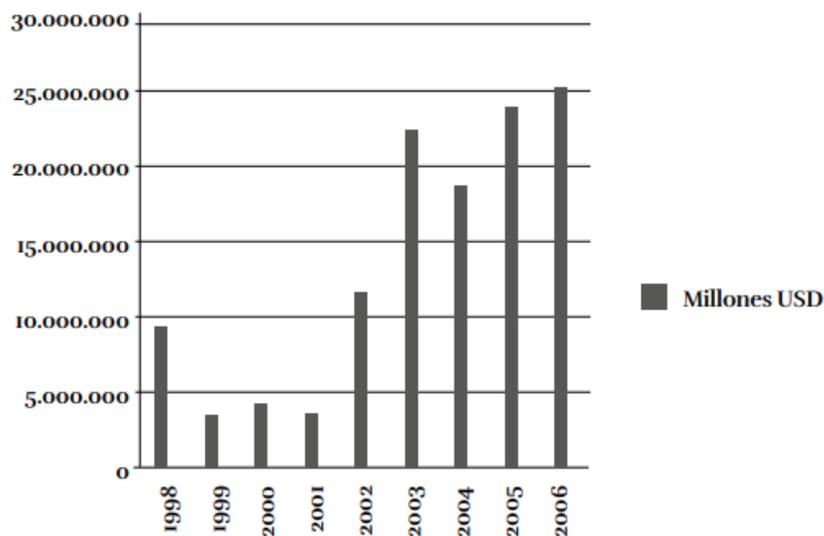
Los proyectiles israelíes derriban edificios, casas y con ello miles de ciudadanos palestinos, con la misma impunidad con que la policía colombiana y los paramilitares disuelven las marchas ciudadanas disparando a la multitud, en el marco de las protestas actuales frente al descontento de la población civil por la mala administración de el actual presidente.

2. Los clientes más representativos de la línea de Exportaciones a lo largo de las ventas desde el año 2003 al 2010.



Fuente: Elaboración propia con datos suministrados por un informe de Indumil.

3. Importaciones de armamento israelí a Colombia.



Fuente: DANE. Según datos del artículo académico titulado Colombia e Israel bajo la administración Uribe: Compañeros en la guerra global contra el terrorismo.

Bibliografía.

- BDS América Latina. El militarismo israelí en América Latina. Movimiento Boicot Desinversiones y Sanciones a Israel. Disponible en <https://bdscolombia.org/wp-content/uploads/2018/11/El-militarismo-israel-en-Am%C3%A9rica-Latina.pdf>
- BDS Colombia. (2013). Colombia-Israel: Una relación peligrosamente consolidada. Disponible en <https://bdscolombia.org/2013/10/01/colombia-israel-una-relacion-peligrosamente-consolidada/>
- BDS Colombia. (2020). El lado oscuro del TLC entre Colombia e Israel. ¡Pacifista! Disponible en <https://pacifista.tv/notas/el-lado-oscuro-del-tlc-entre-colombia-e-israel/>
- Bernal, J. (2014). Colombia e Israel bajo la administración Uribe: compañeros en la guerra global contra el terrorismo. Colombia Internacional, N°84. pp. 71-106. Universidad de los Andes. Disponible en <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint84.2015.03>
- Calvo, H. (2004). Colombia: Como en Irak, un conflicto privatizado. Le Monde Diplomatique. Disponible en <https://www.prensarural.org/calvo200411.htm>
- Cancillería de Colombia. (Sin fecha). Relaciones Bilaterales con el Estado de Israel. Disponible en <https://www.cancilleria.gov.co/en/node/8178>
- Diario Portafolio. (2013). Colombia e Israel firman su Tratado de Libre Comercio. Disponible en <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/colombia-e-israel-firman-tratado-libre-comercio-69154>
- El Tiempo. (2006). Colombia, Única Fábrica de los Galil. Disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1980799>
- Embajada de Israel en Colombia. (2012). Relaciones Bilaterales. Disponible en <https://embassies.gov.il/bogota/Relations/Pages/Relaciones-Israel---Colombia.aspx>
- Field, L. The Colombia-Israel Nexus: Toward Historical and Analytic Contexts. Latin American Research Review. Vol,52. N°4. Disponible en <https://larrlasa.org/articles/10.25222/larr.111/#>

Fundación Paz y Reconciliación -SIPARES. (2019). La Seguridad Democrática de Uribe: Un saldo en rojo. Línea Conflicto, paz y postconflicto. Disponible en <https://pares.com.co/2019/08/20/la-seguridad-democratica-de-uribe-un-saldo-en-rojo/>

García, P. (2019.). Palestina e Israel en la política exterior colombiana. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Disponible en https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/handle/001/2562/MLA-spa-2019-Palestina_e_Israel_en_la_politica_exterior_colombiana?sequence=1&isAllowed=y

Indumil. (2010). Informa de Gestión 2003- 2010. Ministerio de Defensa Nacional. Disponible en <https://www.indumil.gov.co/wp-content/uploads/2016/04/Info-gestion2010completo-1.pdf>

Marín, L. (2016). Seguridad Democrática, Derechos Humanos y Memoria Histórica en Colombia. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Disponible en <http://static.iris.net.co/semana/upload/documents/Seguridad%20democratica.pdf>

Melman, Y. (2008). Colombia Hostage Rescue: The Israeli Angle. Haaretz. Disponible en <https://www.haaretz.com/1.4998823>

Melman, Y. (2008). Israel Ziv sobre el apoyo de Israel a Colombia para combatir el terrorismo. Colombia Hostage Rescue: The Israeli Angle. Haaretz. Disponible en <https://www.haaretz.com/1.4998823>

Ministerio de Comercio Colombia. (Sin fecha). Acuerdo Comercial entre Colombia e Israel. Disponible en <http://www.tlc.gov.co/acuerdos/vigente/israel>

Padilla, F. (2009). La Conexión Israelí. El Espectador. Disponible en <https://www.elespectador.com/judicial/la-conexion-israeli-article-155158/>

Pardo, D. (2020). Marcos Peckell acerca de la relación entre Estados Unidos, Colombia e Israel. Colombia e Israel: qué hay detrás de la "relación especial" entre los dos países. BBC. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53953327>

Peckel, M. (2018). Colombia and Israel march on. New Jersey Jewish News. Disponible en <https://njewishnews.timesofisrael.com/colombia-and-israel-march-on/>

Perret,A. (2009). Las compañías militares y de seguridad privadas en Colombia: ¿una nueva forma de mercenarismo? Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Rose, G. (1998). Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy. World Politics, Vol,51. N°1. Pp. 144- 172. Cambridge University Press. Disponible en <https://www.cambridge.org/core/journals/world-politics/article/abs/neoclassical-realism-and-theories-of-foreign-policy/48B6DD61980E75A29672E8553D0F79E4>

Singer, D. (1961). The Level of Analysis Problem in International Relations. World Politics, Vol,14. N°1. pp. 77- 92. Cambridge University Press. Disponible en https://is.muni.cz/el/fss/podzim2018/IRE107/um/01_Singer_1961_-_Levels_of_analysis.pdf

Verdad Abierta. (2012). El entrenamiento de Yair Klein a las Autodefensas del Magdalena Medio. Disponible en <https://verdadabierta.com/ex-jefes-paras-revelan-detalles-del-entrenamiento-klein/>

Voz, La Verdad del Pueblo. (1993). Galil, Kfir, Corbetas, Botas y otra Yervas, p.4. Archivo Virtual de los Derechos Humanos, Memoria Histórica y Conflicto Armado. Disponible en http://www.archivodelosddhh.gov.co/saia_release1/almacenamiento/APROBADO/2018-06-21/455761/anexos/1_1529629581.pdf